

INDICADORES DE PRIVACIÓN EN LOS HOGARES EN BASE A DATOS CENSALES.

1. Introducción

Existen en la bibliografía diferentes propuestas metodológicas para medir las diversas formas de pobreza de la población. Por ejemplo, en sus últimos informes el Banco Mundial no tan sólo tiene en cuenta la privación material, el bajo nivel de instrucción y la falta de atención a la salud, sino que agrega a las estimaciones mundiales de pobreza datos de consumo que surgen de encuesta a hogares, porque lo considera un indicador que refleja mejor los niveles de bienestar a largo plazo que el ingreso corriente.

Por su parte la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) realiza las estimaciones de pobreza mediante el método del ingreso, basado en el cálculo de la línea de pobreza, la cual representa el monto de ingreso que permite a un hogar satisfacer las necesidades esenciales. La línea de pobreza de cada país se estima sobre el costo de una canasta básica de alimentos que cubre las necesidades nutricionales de las personas. Toma en cuenta: (a) los hábitos de consumo, (b) la disponibilidad efectiva de alimentos y (c) los precios relativos de ellos. Al valor de esta canasta se suma una estimación de los recursos que requieren los hogares para satisfacer el conjunto de necesidades básicas no alimentarias. En este contexto, se define la indigencia como una situación de pobreza extrema. Son indigentes las personas que forman parte de hogares cuyos ingresos son tan bajos que aunque los destinaran por completo a la compra de alimentos, no lograrían satisfacer las necesidades nutricionales de todos sus miembros.

La Organización de Naciones Unidas analiza la pobreza desde una perspectiva de desarrollo humano. Para ello tiene en cuenta tres indicadores claves: (a) la longevidad de la población medido a través de la esperanza de vida al nacer, (b) nivel de educación y (c) ingreso, medido por el Producto Bruto Interno per cápita. En base a estos tres indicadores y a otros aspectos relativos al desarrollo humano tales como derechos humanos, crecimiento económico, adelantos tecnológicos, entre otros, se calcula un índice de desarrollo humano por país. La pobreza desde la perspectiva del desarrollo humano significa la privación a las opciones más esenciales del ser humano: vivir una larga vida, sana y disfrutar de una calidad de vida decente en un clima de libertad y respeto.

Las primeras mediciones de la pobreza con datos censales en América Latina se realizaron utilizando la metodología de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). En Argentina se la introdujo a partir del Censo de 1980 y se constituyó en una herramienta útil para localizar áreas geográficas con hogares y población con diferentes tipos de carencias.

Sin embargo, ante la aparición de nuevas formas de pobreza durante la década de 1990, la metodología de NBI utilizada hasta el presente comenzó a resultar insuficiente. Entre las razones esgrimidas para poner de manifiesto sus limitaciones se encuentran: (a) su carácter dicotómico, (b) considera la pobreza como un fenómeno homogéneo y (c) que de los cinco indicadores que se utilizan para considerar pobre a un hogar¹ sólo dos (vivienda y condiciones sanitarias) se pueden medir en todo el universo de los hogares, los tres restantes necesitan de

¹ (a) NBI-hacinamiento: hogares con más de tres personas por cuarto, (b) NBI-viviendas: hogares que habitan en viviendas de tipo inconveniente, (c) NBI-retrete: hogares que no tuvieran ningún tipo de retrete y que ponen en peligro las condiciones sanitarias de la familia, (d) NBI-escolaridad: hogares con algún niño en edad escolar (6 a 12 años) que no asiste a la escuela, (e) NBI-subsistencia: hogares con cuatro o más personas por miembro ocupado y cuyo jefe tuviera baja educación, como máximo hasta segundo grado de escolaridad primaria

una estructura y composición mínima del hogar para poder ser medidos. Teniendo en cuenta estos aspectos, se excluyen de la medición a hogares que en realidad son pobres pero no cumplen las condiciones de estructura y composición exigida por la metodología de NBI.

En base a datos que surgen del Censo Nacional de Población, Familia y Hogares 2001, un equipo técnico de la Dirección de Estadísticas Poblacionales de INDEC propuso la elaboración del Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH), que permite identificar y agregar las diferentes situaciones de pobreza según el tipo y la intensidad de las privaciones que afectan a los hogares. Este indicador permite aproximar la privación, no sólo a través de la magnitud, sino que distingue grados y situaciones que muestran la homogeneidad o heterogeneidad de la pobreza en un área geográfica, como así también la importancia o gravedad de ella (Gómez et. al., 2003).

El IPMH se basa en la idea que existen formas de pobreza más estructurales o permanentes que otras, que están relacionadas a ciertos bienes del hogar cuya obtención requiere de procesos de ahorro prolongados de las familias, o bien aquellos de consumo inmediato, que se adquieren de una forma menos costosa, y necesariamente deben renovarse constantemente. Los primeros están relacionados con una privación de tipo patrimonial y afecta a los hogares de una manera más estable, mientras que los segundos se consideran una privación de recursos corrientes, que pueden variar en el corto plazo y están ligados a las fluctuaciones propias de la economía y a la inserción o no de los miembros de la familia en el mercado laboral.

En la construcción del IPMH surgen cuatro categorías, ellas son: (a) hogares sin privación, (b) hogares con privación sólo de recursos corrientes, (c) hogares sólo con privación patrimonial (o de origen estructural); y (d) hogares con privación convergente (de recursos corrientes y patrimonial). Se miden a través de variables de fuente censal, y en su elaboración, se tuvo en cuenta que fueran observables en todo el universo de hogares.

Se consideran hogares con privación patrimonial aquellos que habitan en una vivienda con piso de tierra, techos sin cielorraso: de chapa, fibrocemento, plástico, cartón, caña, tabla, paja con barro, paja sola y que carecen de inodoro con descarga de agua. Para aproximarse a la definición de hogares con privación de recursos corrientes, se construye un indicador que tiene en cuenta la relación de los años de educación formal aprobados por los ocupados, jubilados y pensionados del hogar y la cantidad total de miembros del hogar, que de manera indirecta determina la capacidad económica de los hogares.

2. Indicadores que surgen a partir de las categorías del IPMH

A partir del IPMH se pueden construir otros indicadores para un área geográfica determinada a fin de tratar de establecer cuantos hogares con privación existen en relación al total de hogares, la homogeneidad o heterogeneidad de la privación en esa área geográfica como así también su gravedad.

Las medidas propuestas se determinan a través de:

$$Incidencia = \frac{RC + RP + CO}{TH} \times 100 \quad (1)$$

donde:

RC = número de hogares con privación sólo de recursos corriente

RP = número de hogares con privación sólo de recursos patrimoniales

CO = número de hogares con privación convergente, es decir de recursos corrientes y patrimoniales

TH = total de hogares

$$Pr\ evalencia = \frac{RC + CO}{RP + CO} \times 100 \quad (2)$$

$$Intensidad = \frac{CO}{RC + RP + CO} \times 100$$

(3)